

ACERCA DEL POR QUÉ “LAS FAMILIAS DE ORIGEN” APARECEN DE MODO SISTEMÁTICO EN LOS ANÁLISIS DE PAREJA

Héctor Alberto Krakov¹

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende abrir el interrogante, y al mismo tiempo intenta ser un principio de respuesta, acerca del por qué en los análisis de pareja las familias de origen de sus integrantes aparecen en los materiales de sesión de modo sistemático.

Estará conformado como una ponencia teórico-clínica, en cuya primer parte quedará expuesta una conceptualización teórica con una propuesta de extensión de la metapsicología psicoanalítica vigente, habida cuenta de que el cuerpo teórico psicoanalítico está vertebrado por el concepto de objeto.

Por tal razón en el trabajo estarán subrayadas nociones vinculadas al concepto de *otredad*, tales como *inscripción del otro* y *posicionamiento sujeto*.

Desde esa perspectiva, esta presentación si bien se inscribe en el marco de una de las líneas de teorización vincular, con fuerte pregnancia en nuestro medio², incluirá propuestas que son parte de un proyecto de investigación interteórico que vengo realizando desde hace ya varios años. (Krakov, H. 2007)

En la segunda parte del trabajo quedarán incluidos materiales de entrevistas o sesiones de parejas, con la finalidad de poder cotejar la experiencia clínica con la teoría mencionada.

II. DELIMITACIÓN DEL TEMA

El trabajo clínico nos muestra permanentemente la sistematicidad con que aparece la conflictiva de los miembros de las parejas con sus respectivas familias de origen.

Intentaré sostener en esta presentación que todo nuevo vínculo, como es el caso de la constitución de una pareja, les exige a quienes lo conforman una

¹ Miembro titular, con función didáctica, de la Asociación Psicoanalítica de Bs. As. (APdeBA). Miembro titular de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG). Especialista en el abordaje psicoanalítico de la familia y la pareja. (APA-CAECE 2008)

² Me refiero a las producciones teóricas que lideran en nuestro medio los Drs. Isidoro Berenstein y Janine Puget.

mudanza subjetiva de la *posición sujeto*³ en la que estaban posicionados previamente.

Esto supone que ser sujeto de una nueva configuración vincular no solo hará evidente, sino que pondrá al mismo tiempo en cuestión, los anclajes subjetivos en que los miembros de la pareja estaban previamente ubicados⁴.

Esta postulación implica compartir la premisa de quienes piensan que la constitución subjetiva es consecuencia y efecto de la actividad instituyente de los otros.⁵

Por tal razón, en función del basamento teórico que utilizo, el intercambio con efecto subjetivante entre los miembros de una pareja va a ser consecuencia de la mutua interpenetración psíquica.

Se generaría así un producto emergente, el vínculo, que ubicaría a quienes lo conforman como “sujetos de ese vínculo” en particular⁶.

Este nuevo vínculo va a conmocionar el anclaje subjetivo vigente; en particular el posicionamiento filial, que según mi punto de vista corresponde al fundamento de lo subjetivo.

La propuesta que expondré supone concebir entonces, desde una metapsicología ampliada, inscripciones de esos otros significativos con vigencia psíquica, tanto conscientes como inconscientes, en un sector diferente del que postulara el psicoanálisis para las representaciones objetales.

Tales inscripciones se producirían a lo largo de la vida y dichos otros se constituirían en habitantes, vigentes y activos, del mundo vincular de cada sujeto.

III. HIPOTESIS

Con lo expuesto previamente, serán mis hipótesis las siguientes:

Hipótesis 1: La constitución de un vínculo de pareja les exigiría a sus integrantes una mudanza del posicionamiento subjetivo en el que están ubicados, como precondition para que la nueva conformación vincular pueda advenir.

Hipótesis 2: Propongo considerar el posicionamiento filial, como la posición sujeto

³ Ambos conceptos serán explicitados en próximos sectores de este trabajo.

⁴ La forma clínica que toman estos anclajes, las he definido en otra oportunidad como *resistencias de vincularidad*. (Krakov, H.; 1998 y 2001)

⁵ En una publicación previa he propuesto considerar, a partir de la noción de triple espacialidad, la posibilidad de que existan y convivan simultáneamente en la vida psíquica un Sujeto de deseo, un Sujeto de los vínculos y un Sujeto de la cultura. (Puget, J. Compiladora. 2001). Así lo menciono más adelante también en el Desarrollo de este escrito.

⁶ Vale mencionar que sujeto, en tanto término polisémico, remite tanto a subjetividad como a sujeción a ese otro en particular.

que está en el fundamento de la subjetividad.⁷

IV. DESARROLLO

Con la finalidad de delimitar el tema que voy a exponer, quiero puntualizar inicialmente, en calidad de contexto teórico previo, la noción de objeto interno, con el sentido de poder diferenciarlo de la inscripción del otro.

En principio, para la filosofía, el objeto será aquello que estará delante del sujeto, arrojado frente a él.

A su vez en psicoanálisis, cuando nos referimos al objeto no aludimos al otro en su condición de sujeto, sino a aquello que lo representa y que ha sido “marcado” de ese otro, como rasgo o característica.

Inclusive, al ser subsidiario de la pulsión, el objeto no solo tiene carácter contingente sino que puede ser ampliamente variable o incluso inverosímil.

IV.1 El objeto interno⁸

Las descripciones sobre los objetos internos, que sintetizaré a continuación, están referidas a los conceptos desarrollados por Melanie Klein. En particular van a estar centrados en las características de los objetos de la posición esquizo-paranoide, *objetos-parte*, que son los que justifican los rasgos distintivos de la psicopatología kleiniana.

Baranger, W. (1971), en el Capítulo II, *El concepto de mundo interno en M. Klein*, se refiere a la raíz freudiana del término, para luego mencionar los aportes diferenciales de esta autora.

Nos dice que el mundo interno en Freud incluye “antes que todo, un ‘ello’ con impulsos múltiples, contradictorios, caóticos. A este se oponen instancias organizadas, el yo y el superyó, cuyo fundamento está dado (mucho más en el caso del yo) por estructuras determinadas onto y filogenéticamente y modificadas

⁷ Desde mi perspectiva el posicionamiento filial pierde eficacia luego que ambos padres de un sujeto fallecen. Conmueve y esclarece el episodio de la película *Kaos, Coloquio con la madre muerta*, de los hermanos Taviani, que Darío Sor y María Rosa Senet mencionan en las Notas de la página 144-145 de su libro *Cambio catastrófico*. Aclaran los autores que el diálogo, en su versión original, se encuentra en el libro de Pirandello, *Novelas para un año*. En el “diálogo” Luigi (Pirandello), hablándole a su madre muerta, le dice en un momento: “No lloro por eso; cierto mamma que yo te recuerdo; siempre te veo como estas ahora; siempre te imaginaré como te imagino ahora, viva, sentada aquí en tu sillón. Pero lloro por otra cosa. Lloro porque tu no puedes pensar en mí. Cuando estabas sentada aquí yo decía: si desde lejos, ella me piensa, yo estoy vivo para ella. Esto me sostenía y me confortaba. Ahora que tu estas muerta y no me piensas más, yo no estaré vivo para ti y no lo estaré nunca más”.

⁸ Voy a mencionar lineamientos de autores que pertenecen a la escuela inglesa, en tanto fue la que desarrolló ampliamente el concepto, hasta llevarlo a su máxima expresión.

por introyecciones e identificaciones. A veces Freud recalca el aspecto estructural, a veces el aspecto personal de estas instancias”. (pág. 67)

A su vez, algunas de las conclusiones de Baranger referidas al mundo interno, en el pensamiento de M. Klein, son las siguientes:

-Con estos objetos internos el sujeto vive relaciones intensas (inconscientes en su mayor parte), pero, tratándose de objetos parciales o completos, siempre se trata de una relación *personal*.

-Los “ciudadanos” de este mundo mantienen relaciones muy complejas entre sí y con los objetos.

-El mundo interno tiene, en sus estadios más regresivos, un aspecto esencialmente corporal, partes del cuerpo propio mezclándose con experiencias sincréticas de la relación con el objeto, Tampoco se diferencia, sino en forma paulatina, del mundo externo. (págs. 72-73)

Agregaré solo unas frases del segundo libro de este autor (Baranger, W. 1980 [2001]):

(...) El problema no es más el de la totalización a partir de las partes, sino el de la parcialización a partir de una totalidad. Este segundo proceso resulta mucho más inteligible, ya que no se trata de hacer surgir un sujeto de la suma de objetos, sino simplemente de entender cómo un sujeto se puede fragmentar en una multiplicidad de sujetos eventualmente representados por partes de cuerpos, proceso al cual la representación onírica nos ha acostumbrado desde que Freud descubrió sus leyes. (pág. 59)

Hinshelwood (1992), por su parte, en el *Diccionario del pensamiento kleiniano*, en el punto 5, dedicado a *Los Objetos internos*, los define inicialmente de este modo:

-Esta expresión denota una experiencia o fantasía inconsciente de un objeto concreto localizado físicamente en el interior del yo (cuerpo) que tiene sus propios motivos e intenciones hacia el yo y hacia otros objetos. Existe dentro del yo, y con un grado mayor o menor de identificación con este (una fantasía de absorción o asimilación en el yo). (pág. 98).

Sobre la diferencia entre los objetos internos y las representaciones dice, en sucesivos párrafos, lo siguiente:

-Los objetos internos no son “representaciones”, como pueden serlo en los recuerdos o en las fantasías conscientes (sueños diurnos). Se los siente constitutivos de la sustancia del cuerpo y de la psique. (pág.102)

-Los primeros objetos concretos tienen solo atributos emocionales. Esto da lugar a un mundo animista donde todo siente y tiene intenciones. Los objetos internos derivan sus características de los impulsos instintuales que están activos (objetos frustradores o <<malos>>), o que son satisfechos (objetos satisficentes o <<buenos>>), según sean las sensaciones corporales que constituyen el centro de atención del momento. (...) Cada objeto representa solo un aspecto muy parcial del mundo del infante, y también solo una parte de la persona que lo cuida (<<madre>>), que es su mundo externo. Técnicamente, esto se conoce como *objeto-parte*. (pág. 106)

-En la teoría psicoanalítica clásica, el único objeto interno es el superyó. Todos los otros objetos son <<representaciones>> en la percepción o el recuerdo. (...) Es una distinción significativa la que separa a un objeto concreto, que se experimenta en la fantasía como activo dentro de la personalidad (cuerpo), por un lado, y, por otro, una representación de un objeto en el recuerdo. Lo distingue, en un caso, una creencia omnipotente en la presencia concreta del objeto, y, en el otro, una representación que lo simboliza para el yo, pero que no se confunde con él. (pág. 114)

-El objeto total, que corresponde a la posición depresiva supone la aptitud de percibir una persona <<tal como es en realidad>> constituye un logro que demanda algo más que la maduración del aparato perceptual. El objeto <<bueno>>, que satisface las necesidades del infante y el objeto <<malo>> que lo deja esperando pasan a ser discernidos como una misma persona, un *objeto total*. (...) El objeto total posee su propia disposición de sentimientos y motivos muy mezclados, y se lo reconoce como *susceptible de sufrir*, lo mismo que el sujeto". (pág. 469).

IV.2 La teoría vincular

¿Qué intenta explicar la teorización vincular?

En principio propone pensar que lo determinante en un sujeto no son solo sus construcciones objetales histórico-infantiles, sino también su inclusión en vínculos significativos de su vida actual-adulta, en tanto instituyente de subjetividad. Modifica la noción de espacialidad psíquica proponiendo tres espacios donde antes había solo dos [Mundo interno/Mundo externo].

Al inaugurarse así lo intra, lo inter y lo transubjetivo no habría ya un solo referente de subjetivación, hasta ahora marcado por el Sujeto de deseo; sería

posible conceptualizar también, como lo anticipé en el pie de página nro. 5 un Sujeto de los vínculos y un Sujeto de la cultura.⁹

Concibo el **vínculo** como un producto emergente, generado por el intercambio efectivo entre los miembros que lo componen, que se constituye en un nuevo ámbito de producción de sentido.

Se trata, en una pareja conyugal, de un contexto de significación diferente del que cada uno de los miembros portaba, y que fuera construido en su momento en las respectivas familias de origen.

Puede ser pensado también como un tercer término simbolizante, producto de la interacción, que es generador a su vez de los sujetos de ese vínculo en particular.¹⁰

La noción de *Sujeto del vínculo*, en tanto término teórico, deviene de considerar la constitución subjetiva como efecto de la vincularidad.

Sujeto del vínculo da cuenta, como lo mencioné en el pie de página nro. 6, de la condición de sujetados al vínculo, por un lado, y al mismo tiempo constituidos por el vínculo.

Cada sujeto es cincelado y construido juntamente con el otro, por y en el vínculo del que son parte, y que a su vez constituyen.

¿Qué novedad aporta entonces la teorización vincular al psicoanálisis?

Quizás el punto de mayor relevancia sea que el vínculo con el otro, o con los otros significativos, pasa a ser también instituyente de sentido y subjetivación, particularidad que hasta este momento solo parecía provenir del Mundo interno.

IV. 3 Inscripción del otro. Vivencia de mismidad.

Desde mi perspectiva, y tal como lo propone Freud en el *Proyecto*, el otro en su dimensión de real podrá ser “conocido” por el sujeto mediante el mecanismo de identificación. Constituye lo máximo representable de ese otro.

Aunque tendrá también para el sujeto un sector opaco: roca viva

⁹ Berenstein y col. piensan la subjetividad como el producto resultante de los discursos sociales, y a estos como instituyentes de subjetividad. Dicen que “*Tanto el sujeto como la subjetividad se producen y reproducen, se hacen y deshacen entre los otros, por los otros, con o contra los otros*”. Fornari, a su vez, considera al sujeto instituyéndose, apropiándose de sí y no instituido, como un emergente “*de cada acto de apropiación*”.

¹⁰ Encontré que en teoría de la complejidad se describen fenómenos de un modo muy similar a como estaba pensando la noción de vínculo. Por ejemplo Roger Lewin, en *Complejidad. El caos como generador del orden*, describe en palabras de Chris Langton lo siguiente: “*De la interacción de los componentes individuales aquí abajo emerge algún tipo de propiedad global aquí arriba, algo que no se podía haber predicho a partir de lo que se sabía de las partes componentes*”, continuó Chris. “*Y la propiedad global, este comportamiento emergente, vuelve a influir en el comportamiento de los individuos que aquí abajo la produjeron*” (pág.26).

incognoscible que constituye lo real o ajeno de ese otro.

Un primer nivel de inscripción del otro es el que tiendo a denominar *otro externo* (OE). Corresponde a lo recién mencionado como “máximo representable del otro”¹¹.

Un segundo nivel de inscripción, menos “realístico”, es el denominado *otro interiorizado* (OI). Esta inscripción transita desde un polo en el que se exaltan las virtudes del otro hasta el extremo opuesto en el que se denigran sus características. Las inscripciones de los *otros externos* (OE) y los *otros interiorizados* (OI) se constituirían en los habitantes del mundo vincular de cada sujeto.

Los pienso poblando un sector psíquico diferente, y heterogéneo, del correspondiente al mundo objetal que nos legara Freud a partir de la segunda tópica.

Los intercambios efectivos con los otros significativos, esto es con “efecto”, será consecuencia de la inter-incidencia discursiva entre el sujeto y el otro, lo que condicionará la inclusión mutua, por interpenetración, en el mundo representacional significativo de ambos.

Sujeto y otro, como están considerados aquí, no refieren a personas sino que están pensadas como categorías teóricas que se instituyen mutuamente.

Si bien habría condición sujeto previa al establecimiento del nuevo vínculo, esa subjetividad sería consecuencia de vínculos previos y, por lo tanto, configurado con otros diferentes.

Vale remarcar que todo nuevo vínculo tiene un cierto carácter acontecimental, por ser radicalmente nuevo; es decir nuevo de raíz. No estaba en germen antes de establecerse ni es subsidiario de las historias identificatorias.

Puede ser concebido como una instancia tercera, equivalente a un “paraguas simbolizante” que los alberga e instituye a ambos miembros de una pareja como sujetos de ese vínculo en particular.

Desde esta perspectiva, concibo la *posición sujeto* como el resultado de distintos momentos de subjetivación y sujeción, con sus respectivas mudanzas, que corresponden a diferentes situaciones vitales del sujeto.

Por último, considero como *vivencia de mismidad* el efecto del contacto inconsciente de un sujeto con sus ámbitos intra e intersubjetivo, vivencia que será conmovida por la otredad del otro.

¹¹ La propuesta de extensión metapsicológica figura de modo integral en la secuencia on-line titulada “Mismidad y otredad. Categorías teóricas de una metapsicología ampliada”. (Krakov, H. 2007)

Más específicamente, sería subsidiaria del contacto inconsciente con el mundo objetal, por un lado, en conjunción con las redes que cada sujeto estableció con sus otros significativos, y que lo instituyeron subjetivamente en el curso de su vida.

Con estas ideas teóricas iniciales quiero delinear ahora una síntesis reconstruida de sesiones de distintas parejas, de modo que sirvan como viñeta clínica para sostener las hipótesis propuestas.

V. Materiales clínicos

Pareja 1. Susana y José Luis.

La siguiente es un extracto de una sesión, a los cuatro meses de iniciado el tratamiento.

Luego de mencionar el motivo de la tardanza de 10', referida al tráfico, José Luis se refiere a las dificultades que tiene en el manejo de su hijo Martín, en particular por el tiempo que esta con la computadora.

S: ¡Claro, es igual a vos!

JL: Sí puede ser. Yo no me puedo relajar. No puedo estar leyendo en casa el diario tranquilo un domingo nublado. Enseguida pienso que estoy perdiendo el tiempo. Y con mi hijo me pasa lo mismo, ¡me pone loco porque lo veo perdiendo el tiempo!

S: Vos recién ahora, que empezaste terapia individual, tenés conciencia de eso. Fuimos a la psicopedagoga por Martín porque se distrae [al A.]. Y la verdad que el pobre tiene toda la semana ocupada, con actividades los cinco días de la semana. Así, ¡que juegue un poco con la computadora no tiene nada de malo! Pero él lo ve y empieza, ¡Salí, ya estás de vuelta pegado a la computadora! [Comienza a exaltarse, elevando el tono de voz]

JL: Y ahora con la banda ancha peor; antes por lo menos había cierto control porque teníamos unas cuentas bárbaras de teléfono.

S: Pero con la terapia ya lo tenés consciente, ¿cómo es que no lo podés manejar?

JL: Sí, no lo puedo manejar. Me vuelve loco, y eso que lo pienso todo el día. No quisiera reaccionar así, pero no lo puedo evitar.

A: [A José Luis] A lo mejor no lo puede evitar porque por un lado lo tiene consciente, pero por otro, cuando lo reprende a Martín no es usted sino su mamá. Me refiero a la mamá de la que hablaron en las últimas sesiones, que dijeron que era muy intrusiva.

S y JL: ¿Cómo? [Ambos parecían sorprendidos]

A: Que cuando lo reprende a Martín, está tomado por su mamá y lo reprende desde ahí. La descripción que hicieron de ella aquí era de alguien muy controladora, muy intrusiva.

S: Más que controladora, intrusiva. A veces me siento así con él.

A: En ese sentido quizás la única forma de defenderse de esa intrusión fue <guardarse dentro suyo>; me refiero a la desconexión.

JL: Me acuerdo con mi vieja, después que murió mi papá, que yo trataba de defenderme [hace una gesticulación defendiéndose con los brazos] porque sentía que me iba a absorber, que me podía tragar.

A: Una mamá, con esas características, no parece haber sido acotada por un papá en su forma de actuar.

JL: ¡No, qué acotada por mi papá! A él primero lo aplastó y después que se murió yo pensé que se me venía encima a mí.

[Se crea un momento de cierta emotividad]

S: Es la primera vez que lo explicás de ese modo. Mirá que hablamos muchas veces de tu mamá, pero nunca lo dijiste de este modo.

A: [Dirigido a JL, quien parecía todavía un tanto conmovido por el segmento anterior]. Usted sigue un poco conmovido.

JL: Sí. Yo pensé que lo tenía esto bastante visto y pensado, pero se ve que no. Y también me jode que este vigente en mi relación con Martín.

A: Además me parece que ciertas características de Susana, de las que veníamos hablando, como el tono de voz y la exaltación, son equivalentes para usted a la intrusión que cuenta de su mamá. Me parece que esto de Susana es lo que lo hace meterse para adentro, en relación a ella.

JL: Eso es lo que intento decirle muchas veces a Susana; que mi modo de ser y de actuar tiene que ver con nosotros, con nuestro funcionamiento, a pesar que son características mías.

Pareja 2. Jazmín y Roberto, extracto de una sesión.

Son una pareja joven que me consultaron por derivación de la analista de ella. Tenían discusiones y peleas frecuentes, situación que no conseguían resolver, a pesar de haber hecho intensos esfuerzos para ello. La consulta se enmarcaba en un momento en que querían definir si continuaban la relación, con la expectativa de afianzar el vínculo, o seguían cada cual por su lado.

Hacía cinco años que se habían conocido en una fiesta. En el encuentro

inicial el alcohol [en ambos] y algo de drogas [por parte de él en particular] habían sido factores que compartieron, y que en cierto modo se habían mantenido a lo largo del tiempo. Relataron que Jazmín había tomado mucho alcohol aquella vez porque era el aniversario de la muerte de la madre. “Estábamos los dos muy borrachos”, dijeron. Creían que desde el comienzo los había acercado que ambos hubieran perdido a uno de sus padres siendo chicos. Ella a la madre, quien falleció en un accidente cuando Jazmín tenía 6 años de edad, y él al padre siendo bebé, porque la madre y el padre de Roberto se habían separado a los pocos meses de su nacimiento. Sugirieron que para Jazmín había sido un motivo de hallazgo, y atracción, que a Roberto le hubiera pasado algo parecido a lo que a ella le había ocurrido en la vida.

La sesión posterior a un fin de semana largo, luego de seis meses de iniciado el análisis, plantearon una situación que los había dejado mal. A la sesión siguiente se mostraron más tranquilos. Jazmín me aclaró que la sesión anterior los había distendido. Retomaron la temática sobre la propuesta de vivir juntos que le había hecho Roberto y la respuesta de Jazmín. Ella lo había visto en su análisis y riéndose comentó que le había dicho al analista que lo concerniente a los acuerdos previos con Roberto le había hecho recordar una película de los Hermanos Marx. Roberto también recordaba esa película y se sonrió con ella. Jazmín, haciendo el personaje dramatizó la escena leyendo un contrato: “La primer parte del contrato, de la primer parte, de la primer parte” y hacía que arrancaba la hoja. Ambos se rieron. “La segunda parte, de la segunda parte, de la segunda parte” y arrancaba nuevamente la hoja. “Sí, dijo Roberto, era una escena muy graciosa”. Y Jazmín agregó sonriente: “mi analista me dijo que ese parecía un contrato imposible. Además, dijo, le conté a la mujer de mi papá lo que pasó, lo que usted me dijo de los volantes chiquitos que hice para promocionar las clases de literatura, y ella me dijo que yo parezco alguien que cuando estoy por tener algo no lo puedo lograr...como si no me lo mereciera”. En ese momento el clima de la sesión cambió abruptamente. Jazmín pareció tentarse de risa, si bien alcanzó a decir “no sé por qué me río”. Luego se comenzó a angustiar. Con lágrimas, agregó que desde que murió la mamá ella sentía que le pasaba eso de no merecer lo que tenía. Roberto se puso pálido, mientras la miraba y me miraba. Yo me sentí conmovido y noté que se me había humedecido la mirada. Le dije “Creo que sí, que su angustia tiene que ver con lo que estaba diciendo. Que una mamá se muera cuando uno es chico es un contrato imposible.

Por eso, lo que en la sesión anterior le señalé como temor a salir del lugar en el que estaba, frente a la propuesta de convivir que le había hecho Roberto, tenía como fondo <la mudanza> que tendría que hacer. Porque para decidir vivir con Roberto, tenía que salir en parte de su lugar de hija, lo cual implicaba que tenía que pasar inevitablemente por este punto de angustia, ligado al contrato imposible de la muerte de su mamá”.

V.1. Comentarios sobre los materiales clínicos

Freud pensaba, y así lo hizo saber en sus escritos técnicos, que toda sesión psicoanalítica tiene “un orden del día”.

Quería de ese modo transmitiros la idea que los pacientes iban a desplegar temáticas, que iban a estar inconscientemente condicionadas por el proceso analítico y consecuentemente sobredeterminadas por la transferencia.

Decía que consistían, como ocurre con las asambleas, en “los puntos a tratar”.

Partiendo de la idea de discurso como “una configuración témporo-espacial de sentido”¹², pienso que en una sesión psicoanalítica de pareja, los pacientes y el analista entretejerán un relato que va a tender a dar cuenta de la problemática vigente en la pareja, ligada a los <posicionamientos sujeto>, mencionados en el punto anterior.

PAREJA 1

1-En la sesión “el orden del día” incluía, al comienzo, el manejar o no poder manejar, el descontrol y la desconexión, la exaltación y la retracción. Parecían diferentes modos en que los miembros de la pareja se acomodaban a las características del otro.

2-El analista, en determinado momento, hace un aporte desde su atención-teorización flotante, sobre líneas identificatorias, a propósito de una interpretación a José Luis. Esa interpretación tuvo el sentido de describir posicionamientos identificatorios que explicaban interacciones vigentes en la dinámica de la pareja: la intrusión materna en José Luis y su posicionamiento en relación a Martín, el tono de voz y la exaltación en Susana vivida por él como “esa” intrusión materna, que inducía a su vez su retracción. Lo cual retroalimentaba en Susana el sentimiento de no ser escuchada y le incrementaba tanto la exaltación como el tono en su hablar.

¹² Este concepto lo he tomado de Eliseo Verón (1996).

3-¿Se trató de una temática introducida por el analista? Aparentemente sí, aunque los miembros de la pareja habían dicho que ya venían hablando la noche anterior sobre las características de ambas madres.

Es así como entiendo la idea freudiana de “orden del día”: lo que parece un aporte del analista termina siendo el hallazgo en sesión de una temática que tenía un lugar, a nivel latente, en el intercambio y procesamiento elaborativo de la pareja.

4-En el segmento de sesión transcrita la tramitación del posicionamiento filial, inicialmente activo en la problemática entre José Luis y su hijo Martín, oscilaba a su vez entre evocaciones sobre características de la madre de ambos y el contacto con líneas identificatorias, que tendían a orientarse hacia la desidentificación elaborativa.

PAREJA 2

1-La pareja de Jazmín y Roberto, tal como lo mencionaron, estuvo sellada en la misma situación de encuentro porque ambos habían perdido a uno de los padres siendo chicos.

2-Por lo tanto en este caso se trataba de un particular posicionamiento filial, ya que compartían una intensa vivencia de orfandad, que necesitaba ser tramitada.

3-La posibilidad de comenzar a convivir los ponía en situación de tener que trabajar el desanclaje subjetivo en el que estaban firmemente instalados. Pero al hacerlo, inevitablemente tenían que contactar con “el sujeto huérfano”, que en el material de sesión apareció bajo la versión del “contrato imposible”.

4-Si bien lo acaecido en la vida infantil de ambos puede ser entendido como un padecimiento compartido de situaciones traumáticas hoy las conceptualizo también, como una ubicación en exceso en determinada posición subjetiva que va a requerir un trabajo psíquico, arduo y específico, para migrar desde allí.

VI. CONCLUSIONES

A partir de las *Hipótesis* propuestas, y en función de los materiales clínicos presentados, las razones por las que las familias de origen aparecen de modo sistemático en los análisis de pareja, serían las siguientes:

-Es posible concebir, a partir de la teorización vincular que sostengo, que la *posición sujeto* de nuestros pacientes sea consecuencia del carácter instituyente que tiene la relación con *otros significativos*. Estos ubican al sujeto en lugares de subjetivación, a partir del entramado relacional que se establece con dichos otros.

-Por tal razón, es pasible de ser pensada una ampliación de la metapsicología

psicoanalítica, a partir de la inscripción de tales *otros*. Estas inscripciones tendrían una cualidad heterogénea a las objetales, y se constituirían en habitantes del mundo vincular de los sujetos.

-La conformación de un nuevo vínculo implicará, desde esta perspectiva, realizar una *mudanza subjetiva* del posicionamiento previo en el que los sujetos estarían anclados; en particular de la posición hijo/a. (*Hipótesis 1*).

-El *posicionamiento filial* pareciera estar en el basamento de la subjetividad (*Hipótesis 2*), y se mantiene largo tiempo en el curso de la vida de un sujeto. Los materiales clínicos seleccionados así lo sugieren.

-La *posición sujeto*, instituida en exceso, sería la versión vincular de lo que se concibe habitualmente como los efectos de un hecho traumático.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Baranger, W. *Posición y objeto en la obra de Melanie Klein*. Ediciones Kargieman. Buenos Aires. 1971.

Baranger, W. y colaboradores. *Aportaciones al concepto de objeto en psicoanálisis*. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1980 [2001]

Berenstein, I. "Reconsideración del concepto de vínculo". Buenos

Aires. *Revista Psicoanálisis*, APdeBA. Vol. XIII, 2. 1991.

----- "Psicoanálisis de familia y pareja". Buenos Aires. *Revista Psicoanálisis*. APdeBA. Vol. XVII, 2. 1995.

----- *El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia*. Paidós. Buenos Aires. 2001.

----- *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Paidós. Buenos Aires. 2004.

----- *Del ser al hacer. Curso sobre vincularidad*. Paidós. Buenos Aires. 2007.

Berenstein, I. y Puget, J. *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Buenos Aires. Paidós. 1988.

----- *Lo vincular. Clínica y técnica psicoanalítica*. Buenos Aires. Paidós. 1997.

Freud, S. *Proyecto de psicología*. Buenos Aires. Amorrortu editores. Volumen I. 1950 [1895].

----- *Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras*. Buenos Aires. Amorrortu editores. Volumen XII. 1911-1913.

- Green, A. *La metapsicología revisitada. Pulsión-Representación-Objeto-Yo-Realidad*. Editorial universitaria de Buenos Aires. EUDEBA. 1996.
- Hinshelwood, R.D. *Diccionario del pensamiento kleiniano*. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1992.
- Käes, R. *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo*. Buenos Aires. Amorrortu editores. 1995.
- Krakov, H. "Espacio vincular y sujeto del vínculo". Novena Jornada Anual de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Buenos Aires. Actas. 1993.
- "Resistencias de vincularidad". Término del *Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. (Pachuk, C y Friedler, R. Compiladores) Buenos Aires. Ediciones Del Candil. 1998.
- "Clínica psicoanalítica vincular". Buenos Aires. Revista Psicoanálisis. APdeBA. Vol. XXI, 3. 1999.
- "Acerca de la noción de memoria vincular". III Jornadas Nacionales de la Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. Buenos Aires. Actas. 2000.
- "El mundo vincular y la clínica psicoanalítica". Capítulo Primero del libro *La pareja y sus anudamientos. Erotismo-pasión-poder-trauma*. [Puget, J. Compiladora] Buenos Aires. Lugar Editorial. 2001.
- "La noción de sujeto del grupo, postulada por el Dr. René Käes. Correlaciones con el concepto <sujeto del vínculo>". Trabajo presentado en la Especialidad en Psicoanálisis de la Familia y la Pareja. APA-Universidad CAECE. Buenos Aires. 2003.
- "¿Sujetos del vínculo o blindados en la mismidad?" En colaboración. Presentado en la XXII Jornada anual de la AAPPG. Octubre. Buenos Aires. 2006.
- "Mismidad y otredad. Categorías teóricas de una metapsicología ampliada". Secuencia on-line publicada en la página web: www.hectorkrakov.com.ar. 2007
- Lacan, J. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Libro 11*. Paidós. Buenos Aires. 1986.
- Lewin, R. *Complejidad. El caos como generador de orden*. Barcelona. Tusquets. 1995.
- Moguillansky, R. *Vínculo y relación de objeto*. Editorial Polemos. Buenos Aires.

1999.

- Moguillansky, R y Seiguer, G. "Sobre el conflicto y la clínica de la consulta vincular". *Psicoanálisis de Familia. El hacer del psicoanalista*. Clase on-line Nro. 6 del Campus virtual de APdeBA. Buenos Aires. 2007.
- "La construcción del "dato" clínico. De la teoría al observable" *Psicoanálisis de Familia. Actualizaciones en psicoanálisis vincular*. Clase Nro.7 del Campus virtual de APdeBA. Buenos Aires. 2007.
- Milano, G. "Subjetividad-Sujeto del vínculo". *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. (Pachuk, C y Friedler, R. Compiladores) Buenos Aires. Ediciones Del Candil. 1998.
- Moreno, J. *Ser Humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza*. Libros del Zorzal. Buenos Aires. 2002.
- Pachuk, C y Friedler, R. *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. Ediciones Del Candil. Buenos Aires. 1998.
- Puget, J. Qué es material clínico para el psicoanalista? Los espacios Psíquicos". Buenos Aires. Revista Psicoanálisis. APdeBA. Vol. X, 3. 1988.
- "Formación psicoanalítica de grupo. Un espacio psíquico o tres espacios ¿son superpuestos?". Buenos Aires. Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Vol. XII, 1 y 2. 1989.
- "Intersubjetividad. Crisis de la representación". *Psicoanálisis de Familia. Actualizaciones en psicoanálisis vincular*. Clase Nro.3 del Campus virtual de APdeBA. Buenos Aires. Argentina. 2007.
- "Las figuras de la presentación en la clínica". *Psicoanálisis de Familia. Actualizaciones en psicoanálisis vincular*. Clase Nro.4 del Campus virtual de APdeBA. Buenos Aires. Argentina. 2007.
- *La pareja y sus anudamientos. Erotismo-pasión-poder-trauma*. [Compiladora]. Buenos Aires. Lugar editorial. 2001.
- Puget, J. y Wender, L. "Analista y paciente en mundos superpuestos". Buenos Aires. Psicoanálisis. APdeBA. Vol. IV, 3. 1982.
- "Overlapping worlds between patient and analyst. Updating and new developments". Trabajo inédito. 1999.

Sor, D. y Senet de Gazzano, M.R. *Cambio catastrófico. Psicoanálisis del darse cuenta*. Ediciones Kargieman. Buenos Aires. 1988
Veron, E. *La semiosis social*. Barcelona. España. Gedisa Editorial. 1966

Resumen:

El trabajo abre el interrogante, y al mismo tiempo intenta ser un principio de respuesta, acerca del por qué las familias de origen aparecen en las sesiones de pareja de modo sistemático.

En su desarrollo propone dos hipótesis: 1- La constitución de un vínculo de pareja les exigiría a sus integrantes una mudanza del posicionamiento subjetivo en el que previamente estaban ubicados y 2- El posicionamiento filial estaría en el fundamento de la subjetividad.

Dando por sentado que el cuerpo teórico psicoanalítico está vertebrado por el concepto de objeto, el autor expone en la primer parte una serie de conceptos que implican una extensión de la metapsicología psicoanalítica vigente.

Subraya así nociones como *vínculo, sujeto del vínculo, interpenetración y mundo vincular*, que ya venía utilizando en trabajos previos.

Y propone otras, que incrementan el cuerpo de la teorización vincular que utiliza: *otredad, inscripción del otro, posicionamiento sujeto, vivencia de mismidad, anclaje y mudanza subjetiva*.

Finalmente, a través dos materiales clínicos de psicoanálisis de pareja intenta ilustrar las ideas propuestas.